

Foucault, Michel (2011), *Leçons sur la Volonté de Savoir. Cours au Collège de France. 1970-1971*, París, Hautes Études, Galimard-Seuil, 336 pgs.

En el inicio del dictado de los Cursos en el Collège de France se propuso buscar la especificidad del saber que no es sólo definir el nivel de análisis histórico sino reinterrogar el conocimiento, sus condiciones y el estatuto del sujeto de conocimiento. Los tres grandes grupos de indagación serían: 1.- dirigir la búsqueda a aquello que otorga estatuto de tal al saber, los límites, los instrumentos y sus canales de difusión, 2.- indagar lo concerniente a la elaboración a través de la cual este saber se transforma en discurso científico, y 3.- ir en busca de lo concerniente a la causalidad en el orden del saber. Y esto porque de este análisis haría aparecer el saber bajo su triple aspecto: el de caracterizar y coordinar un conjunto de prácticas e instituciones; el de ser lugar que mueve sin cesar a la constitución de las ciencias; y por último el de ser el elemento de una causalidad compleja dentro de la que se halla prisionera la historia de la ciencia.

Es en ese contexto en el que debe ser comprendido, en principio el propio discurso inaugural, pero más aún el primer Curso en el Collège que lleva por título “Leçons sur la volonté de savoir” y que ha sido publicado en por Gallimard en 2011 y no ha sido aún traducido al castellano.

Quien haya seguido los pasos de Foucault, sabrá que no se ha de encontrar con alguna novedad sólo apresada en el texto de este curso; quien se inicie en las lecturas, ha de estar advertido de que mucho de lo que aquí aparecía como en un presente casi absoluto será en realidad la materia prima que Foucault trabajará y desarrollará y elaborará hasta encontrar su clave de bóveda con la noción “experiencia” en tanto interrelación entre campos de saber, tipos de normatividad y formas de subjetivación, en el prólogo de *El Uso de los Placeres*, en 1984.

Mientras, sin embargo se habrá ido macerando al calor de su constante transformación como investigador, como pensador y como inventor de conceptos, ---que no otra cosa es el filósofo---e irá encontrando una forma --siempre inestable--- en su incansable búsqueda en torno de la política de la verdad. Pensar, es para Foucault intentar salir del pensamiento implícito en el que estamos atrapados, ir más allá de las evidencias, es preguntar por las condiciones de posibilidad de lo existente y del modo de ser de las cosas para elaborar saberes que vayan más allá de los saberes instituidos, es decir, construir contrasaberes. Ahora bien, es allí donde cobra valor este primer curso, no sólo por ser de algún modo el puntapié inicial de la larga indagación por descubrir detrás de los fenómenos históricos de saber, una especie de voluntad de afirmación y saber en qué medida es posible articular esta voluntad de saber con los procesos reales de luchas de dominación que se desarrollan en la historia de las sociedades. Lo es también porque desde ese inicio está vigente la inquietud por la insuficiencia de los instrumentos de análisis histórico de la epistemología para dar cuenta de los juegos de relaciones y por tanto de las necesarias distinciones entre saber, verdad y conocimiento. De igual modo, lo es porque tras esa inquietud lo que intenta es, desde el inicio, cuestionar al sujeto como categoría de conocimiento, es decir ensaya no remitirse a un sujeto como fundamento sino desligarse de esa noción central, como lo es para la voluntad de saber.

De hecho se plantea este tema como tema general del curso detrás de la expectativa de mostrar que: *si, en la historia de los discursos verdaderos podemos poner en claro la historia de una cierta voluntad de verdad o de falsedad, la historia de una cierta voluntad de asentar el sistema de solidaridad entre verdad y falsedad; *si podemos poner a descubierto que esta puesta en juego histórica, singular y siempre renovada del sistema verdadero o falso forma el episodio central de una cierta voluntad de saber propia de nuestra civilización; y *si, en fin, podemos articular esta voluntad de saber, que ha tomado la forma de una voluntad de verdad, no sobre un sujeto o una fuerza anónima sino sobre los sistemas reales de dominación; se habrá mostrado de qué modo, lo que está en juego es aquello que atraviesa los fenómenos históricos, es el saber. Se trata del Saber.

Como a lo largo de toda su obra, también aquí, se deja ver la erudición de un Foucault que recorre con pasión, el entramado de la relación verdad-falsedad, la construcción de esa voluntad de saber que constituye toda una política de la verdad en la historia de Occidente.

Ahora, cuando ya hemos tenido a mano la obra de Foucault, y más aún cuando ella ha pasado por el tamiz del tiempo, ----**a**) del mal tiempo académico que ha escolarizado incluso con obsecuencia mayor de la necesaria el pensamiento foucaultiano, **b**) del *tempo* casi periodístico del sistema marketing de ediciones multiplicadas, **c**) del tiempo cómplice del pensamiento aletargado que no se sale del paisaje obligado, y **d**) también, lo que es de agradecer, del buen tiempo de lectores que admiran la lucidez de su trabajo, que no ceden a alimentar ninguna escolástica ni tampoco ninguna ortodoxia foucaultiana----- ahora, decíamos, luego de esta salvedad, llega a los anaqueles de cuanta librería del ramo se precie, un curso cuyo sesgo sin duda conocemos. Sin embargo se reaviva su fuerza tanto por el placer de seguir los pasos de una brillante exposición como por la vigencia en nuestro presente de la vitalidad de una genealogía en la que se rastrea en la historia, las condiciones de formación y establecimiento de los saberes como mecanismos de poder. Una exposición que plantea la necesidad de indagar las condiciones de emergencia de los saberes, y las relaciones que se establecen entre formas específicas de saber, es de máxima actualidad cuando habitamos un tiempo en que un nuevo cambio en las disposiciones del saber vuelven a poner en foco la relación con la verdad, y a hacer necesaria una vez más la creación de contrasaberes.

MARÍA SUSANA PAPONI

Departamento de Filosofía
Universidad Nacional del Comahue
mariasusanapaponi@yahoo.com.ar